

**INTERVENCIÓN RADIO-TELEVISADA DEL SEÑOR
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR ANDRÉS
PASTRANA ARANGO. Santa Fe de Bogotá, 15 de octubre de 1999**

Compatriotas:

Hace poco menos de un mes presenté ante la Comunidad Internacional, representada en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Plan Colombia para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado, que busca convocar a las naciones del mundo a aportar recursos para sacar adelante la estrategia integral que venimos desarrollando desde el inicio de mi gobierno y que se centra en áreas tan fundamentales como la Reactivación Económica y la Generación de Empleo, el Proceso de Paz, la Lucha contra el Narcotráfico, el Fortalecimiento de la Justicia y el incremento de la Participación Ciudadana.

En esa misma oportunidad me entrevisté con el Presidente Clinton, con líderes del congreso norteamericano y con inversionistas de dicho país, y los resultados no se hicieron esperar:

Por una parte, las entidades multilaterales de crédito aprobaron para Colombia un conjunto de créditos financieros por casi 7.000 millones de dólares, en condiciones muy favorables para nuestro país -¡el paquete más grande de financiamiento que se haya otorgado a Colombia en toda su historia!-, y, por otro lado, congresistas norteamericanos que entendieron la seriedad de nuestra propuesta han presentado ya proyectos para darle ayuda a Colombia por más de 1.500 millones de dólares en los próximos tres años.

La comunidad internacional ha dado así un significativo espaldarazo a la política económica del gobierno, que redundará –sin duda alguna- en un mayor bienestar para todos los colombianos, más aún si tenemos en cuenta que por lo menos 750 millones de dólares vamos a invertirlos exclusivamente en lo que he llamado el Fondo de Emergencia Social, cuyo destino será la protección de la población más pobre y desamparada de nuestro país.

Pero no podemos parar ahí. Les he dicho que para sacar adelante el Plan Colombia necesitamos unos 7.5 billones de dólares, de los cuales esperamos que al menos 3.5 billones sean aportados por la Comunidad Mundial.

Seguiremos planteando a nuestros distintos socios internacionales que nuestro país necesita apoyo, representado en comercio e inversiones. Y que no podemos seguir cargando solos con el enorme peso de la lucha contra el narcotráfico, que es un problema de todos los países del mundo y no sólo de Colombia.

Con esta cooperación internacional, la paz y la justicia social serán más pronto una realidad en Colombia.

Para ello viajaré la próxima semana a los Estados Unidos y a Europa, como parte de nuestra estrategia de hacer diplomacia por la economía y por la paz. Son varias las tareas y propósitos que cumpliré en favor de los intereses del país.

En primer lugar, me desplazaré al estado de Texas, en los Estados Unidos, donde me reuniré con el Gobernador del Estado y candidato a la presidencia de ese país, señor George Bush, y con su padre, el expresidente Bush, y compartiré con estos importantes líderes del Partido Republicano los planteamientos del Plan Colombia.

Allí mismo, en Texas, me reuniré con influyentes analistas de la política internacional y con directivos de medios de comunicación norteamericanos, e intervendré ante la Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa, entidad internacional que promueve la libertad de expresión y de prensa en todos los países de América. En este importante foro podré exponer también lo que estamos avanzando en materia de protección de los derechos humanos, en medio del complejo conflicto que vive nuestro país, que en los dos últimos meses nos ha arrebatado a dos periodistas más: Jaime Garzón y Guzmán Quintero Torres, que se suman a la larga lista de comunicadores sacrificados por los intolerantes.

En mi doble condición de gobernante y periodista, ratificaré ante mis colegas el compromiso del gobierno colombiano con el establecimiento de garantías que permitan ejercer una prensa libre y constructiva.

También asistiré en Houston al Foro Consular de esta ciudad, capital energética del mundo, que ha escogido honrar a Colombia como invitada especial, para tratar sobre las oportunidades de inversión en nuestro país, particularmente

en el sector eléctrico y de petróleos, aprovechando las nuevas condiciones petroleras que ha implementado mi gobierno. En Houston estarán el expresidente Bush y los presidentes de las compañías más importantes del mundo respaldando nuestra gestión. En el sector minero-energético hemos logrado significativos avances que alejan la amenaza de volvernos importadores de crudo y generan importantes recursos para inversión social. Hoy las condiciones están dadas para impulsar estos sectores básicos para nuestro desarrollo. Sabemos que los recursos provenientes de la vinculación de capital privado a las empresas del sector eléctrico y la reactivación de la actividad petrolera producirán bienestar y mayor empleo para los colombianos y con ese objetivo presentaremos al mundo estas importantes posibilidades de inversión en nuestro país.

Luego de estas intervenciones y estratégicos contactos en los Estados Unidos, me desplazaré a Europa, donde continuaré la labor ya iniciada por el Canciller en su reciente recorrido por Francia, Inglaterra y Bélgica.

En primer lugar, estaré en Francia, donde me reuniré con directivos de los medios de prensa y con empresarios de ese

país, para darles a conocer de una forma más precisa la realidad colombiana y la buena potencialidad de su economía para la recepción de nuevas inversiones.

Luego, en la ciudad de Oviedo, España, tendré la feliz oportunidad de acompañar al Profesor Ignacio Chaves, Director del Instituto Caro y Cuervo, a recibir el honroso Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades que ha sido adjudicado a este Instituto, prestigio de Colombia y embajador cultural de nuestro país en el exterior. Se trata del más justo reconocimiento que hace esta importante institución española a la labor del Instituto a favor del conocimiento, estudio y difusión del español, un idioma que une a más de 350 millones de personas en el mundo. La terminación y publicación del “Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Española” que empezó Rufino José Cuervo hace más de un siglo, y sus demás realizaciones en el campo académico, lingüístico y literarios son verdaderos motivos de orgullo para todos los colombianos.

Aparte de ello, discutiré con el Presidente Aznar los temas fundamentales de las relaciones bilaterales entre nuestros países y el apoyo que podemos encontrar en España y en

sus asociados de la Unión Europea para nuestro Plan Colombia.

Por último, intervendré el martes 26 de octubre ante el pleno del Parlamento Europeo, que reúne en Bruselas a representantes de los 12 países miembros de la Unión Europea, que tanto interés ha mostrado en colaborar, dentro de marcos de respeto y eficacia, con el desarrollo económico y la consecución de la paz en Colombia. Allí continuaré exponiendo las estrategias que nos llevarán a todos los colombianos, con el apoyo de los países amigos y solidarios, al futuro que nos merecemos.

Como ven, se trata de una agenda extensa, de cuyo desarrollo espero seguir trayendo resultados benéficos al país, como los que hasta ahora ya ha producido la nueva cara de la política exterior de Colombia.

Como dije ante la ONU: Éstas ya no son épocas de intervención, sino tiempos de cooperación.

La última exitosa operación, llamada “Operación Milenio”, llevada a cabo por la Policía Nacional y la Fiscalía, con la

cooperación de las autoridades de Estados Unidos, México y Ecuador, es una muestra tangible de dos hechos irrefutables: Primero, que Colombia en ningún momento ha bajado la guardia frente al difícil reto de combatir la delincuencia internacional que se vincula al tráfico de drogas, y segundo, que es con la cooperación efectiva entre los diversos países afectados como se logran los mejores resultados.

Aprovecharé el interés de la comunidad internacional por nuestros problemas para conseguir ayuda que signifique bienestar para todos mis compatriotas y trabajaré sin descanso hasta que el logro de este propósito se traduzca en un mejor vivir para cada uno de los colombianos, en sus trabajos, en sus casas, en el campo y en las calles.

Ese es el cambio que prometí, y estamos cumpliendo.

Que el buen Dios de Colombia nos bendiga a todos.

Muchas gracias.